



Dra. Andrea Sotelo-Carreño

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC)

@andsot33@hotmail.com

0000-0002-0805-7349

■ Recibido / Received
30 de julio de 2020

■ Aceptado / Accepted
18 de agosto de 2020

■ Páginas / Pages
De la 297 a la 310

■ ISSN: 1885-365X

El contexto que se crea en las Lagunas La Cocha y Tota

The context that is created in the La Cocha and Tota lagoons

RESUMEN:

El artículo¹ muestra los resultados de una investigación sobre el Análisis Estructural de Contenido de narrativas de indígenas y campesinos sobre la situación de las Lagunas de Tota (Boyacá) y La Cocha (Nariño). Uno de sus objetivos fue identificar el contexto que producen las comunidades para dar cuenta de la situación de las mencionadas fuentes hídricas. Se entrevistaron residentes en las laderas de los lagos de Tota y La Cocha. La investigación analiza el contexto, como un elemento susceptible de ser investigado, debido a que es parte integral del discurso de los sujetos, que producen o generan un contexto para cada argumento. Como resultado de la investigación se observó que en las Lagunas de Tota y La Cocha las comunidades vinculadas a este estudio crean o producen un contexto particular, para darle coherencia y credibilidad a sus narrativas.

PALABRAS CLAVE:

Contexto; Análisis estructural de contenido; Tota; La Cocha.

ABSTRACT:

The article shows the results of the research «Structural Analysis of Contents of the Context in Indigenous and Peasant Narratives on the Situation of the Lagoons of Tota (Boyacá) and La Cocha (Nariño)», whose objective was to identify the context created by the communities To account for the situation of the aforementioned water mirrors. Twenty residents were interviewed on the slopes of the lakes of Tota and La Cocha. The research analyze the context, as an object of research that is part of the discourse of the subjects, who create for each argument a context. As a result of the research, it was observed that the lagoons of Tota and La Cocha identify that the communities linked to this study, create or produce a particular context, to give coherence and credibility to their narratives.

KEY WORDS:

Context; Structural content analysis; Tota; La Cocha.

1/ Artículo de Investigación, colegido de la tesis doctoral Las comunidades rurales y su significado de progreso. Casos de la Laguna de La Cocha y el Lago de Tota.

Andrea Sotelo Carreño. PhD. en Lenguaje y Cultura, Mg. en Lingüística, Mg. en Desarrollo Educativo y Social. Docente Maestría en Comunicación de la UNAD y de la Maestría en Educación de la UPTC. Grupo de Investigación Fisura.

1. Introducción

Este estudio se orientó a propiciar reflexiones sobre el ambiente natural, especialmente, el agua, en las Lagunas de La Cocha y Tota. La Laguna de La Cocha es la reserva hídrica más extensa del corredor andino amazónico Bordoncillo-Patascoy, que reúne un grupo de diversos ecosistemas acuáticos en estado natural y seminatural, extensos páramos y relictos de bosques alto andinos en buen estado de conservación (Corponariño, 2009). Además, la Laguna está ubicada en un sistema de páramos bajo, con la abundante vegetación característica de estas zonas y con más de 50 especies de aves acuáticas y terrestres, y peces como: guachupa y trucha arcoíris, esta última introducida en la Laguna en el siglo xx.

En estos territorios aledaños a La Cocha viven actualmente descendientes de los indígenas Kamsa, Inga, Quillacingas y Kofán. La Cocha fue declarada humedal Ramsar y obtuvo el premio internacional Globo Azul, en el año 2010, otorgado por la Red Mundial de Humedales; el cual se entrega como reconocimiento a los humedales que trabajan por la conservación de las especies y de su hábitat (El Tiempo, 2010).

De otro lado, el lago de Tota está localizado en el departamento de Boyacá, en las cercanías de los municipios de Tota, Aquitania y Cuítiva, integra un sistema ecológico de bosque alto andino, en avanzado estado de deterioro, producto de acciones antrópicas (producidas por el hombre), que generaron la desaparición de buena parte de los recursos naturales.

Producto de la deforestación y excesiva explotación de la Laguna y sus alrededores, sus condiciones biológicas se han transformado ampliamente, entre otros factores por los cultivos, en un comienzo de papa, arveja, trigo; y más recientemente, del monocultivo de la cebolla, el turismo, la ganadería y la extracción de agua por parte de algunas empresas y municipios, a tal punto que las especies originarias de flora y la fauna hoy son casi inexistentes.

Un agravante de esta situación es que la Laguna es fuente de agua para varios municipios como Tota, Iza, Cuítiva, Aquitania, Sogamoso y Belencito; además, la firma Acerías Paz del Río, se abasteció de agua, desde los años 50 hasta el año 2014, año en el que la Corporación Autónoma de Boyacá tomó medidas de protección y le restringió su uso.

Una dificultad más de este lago la constituyen las aguas negras que son vertidas a su interior y que provienen de los residuos de las actividades de pesca, ganadería, agricultura y hotelería; se destacan los residuos de fertilizantes y fungicidas que se utilizan en el monocultivo de la cebolla. Esto, sumado a otros factores, ha provocado que el lago de Tota sea hoy uno de los humedales peor conservados de América Latina.

Como se puede ver, se tienen dos recursos naturales con similitudes de orden geográfico y biológico, pero que a su vez presentan diferencias de orden social y cultural, que ameritan indagar por ese contexto que crean las comunidades campesinas a la hora de narrar desde sus perspectivas la situación de los dos lagos.

2. Metodología

Se trata de una investigación de orden cualitativo, con perspectiva histórico hermenéutica que posee un fuerte énfasis en los estudios del lenguaje, más exactamente del discurso. Se matricula en la tradición que Creswell (1998) denomina, en una etapa inicial, biografía y que luego llama narrativas.



Esta tradición de investigativa se orienta a indagar aspectos sobre personas o grupos sociales, tomando como material de análisis sus testimonios y acciones.

El método de análisis de las narrativas que se tomaron a lo largo del proceso investigativo fue el Análisis Estructural de Contenido de Hiernaux, (1995), el cual entiende que el hombre es «un ser de sentidos y símbolos que funcionan según una racionalidad que les es otorgada por la economía de las percepciones, de las relaciones de sentido» (Suárez, 2008: 13). Este método aborda la cultura, lo social y el sentido movilizador de la existencia de los actores sociales; se encamina a interpretar y dar cuenta del funcionamiento de estructuras de sentido, que a su vez constituyen una de las dimensiones de la acción.

El ser humano dotado de sentidos responde a una «institución cultural» —producida e interiorizada socialmente— que es un conjunto de sistemas de reglas de combinación constitutivas de sentido, que informan las percepciones, las prácticas y los modos de organización puestos en práctica por los actores (Hiernaux, 1977, p. 16).

La visión de la cultura de Hiernaux, está estrechamente relacionada con la de Clifford Geertz (1973) y Max Weber (1987), quienes la definen como ese entramado de significación en la que se encuentra inserto el hombre, y la cual es fabricada por el mismo hombre.

Geertz (1973) define la cultura como una red de símbolos, que permiten al ser humano otorgar significado a su propia existencia y le dan un entorno significativo en el que puede orientarse en la relación consigo mismo, con los otros y con el mundo que le rodea.

Con el objetivo de analizar el contexto como objeto de estudio, la investigación se basó en Margarita Serje (2011), quien analiza el proceso de construcción del contexto en aquellas zonas que, durante muchos años, incluso, desde la misma colonia, han sido consideradas fuera de la ley y el orden. Muestra la manera en la que el Estado y sus funcionarios justifican las acciones violentas que comenten contra estas zonas y las gentes que allí residen, señalando que son necesarias para ejercer poder y soberanía sobre ellas, porque desde la visión hegemónica, se encuentran en oposición al orden. La autora critica esa forma en que el estado naturaliza o familiariza la violencia en las zonas deprimidas y alejadas en las que actúan grupos al margen de la ley o están dedicadas a cultivos ilícitos y al narcotráfico.

En esta investigación se toman aportes de Serje (2011) para analizar y comprender la forma en que las comunidades campesinas e indígenas residentes en las riberas de las Lagunas de Tota y La Cocha, así como los Planes de Manejo Ambiental, crean o producen un contexto, con el objetivo de hacer más válidos sus argumentos y más específicamente, para dar cuenta de la situación de los lagos.

Es preciso señalar que configurar un contexto tiene que ver con las formas como los sujetos discursivos vinculan o no elementos en su discurso, la forma como se organiza el discurso, la importancia que se le da a cada uno de los elementos y la intención que tiene quien produce el discurso, que es quien a su vez produce el contexto, para dar legitimidad a lo que dice, pero también para argumentar y establecer los límites de lo que dice.

Por medio de la estrategia denominada «bola de nieve», se identificó a las comunidades sujeto de estudio. Dicha técnica consiste en que el investigador identifica a uno o dos sujetos que cumplen con las condiciones que se determinaron en el estudio y él o ellos refieren otros que poseen características similares; estos a su vez ayudan a identificar a otros.



Se efectuaron entrevistas semi-estructuradas a 20 campesinos e indígenas residentes en las riberas del lago de Tota, y la Laguna de La Cocha, para ello, se diseñó un cuestionario base.

De igual forma, se utilizó la observación participante, técnica de recolección de información que consiste en observar a la vez que se participa en las actividades del grupo que se está investigando; de esta forma, se logra conocer bien a una cultura, cuando el investigador se introduce en ella y recoge datos sobre su vida cotidiana.

Las comunidades que se abordan como fuentes de información son residentes de zonas aledañas a los dos lagos: Tota y La Cocha, que fueron seleccionados de forma intencional, en términos de Herrera (2009), para entender que la vida social implica reconocer que los problemas de investigación se formulan dentro de contextos históricos locales, situados.

La investigación toma como escenario a Boyacá y a Nariño porque están entre los 12 departamentos de Colombia con más del 40% de su población en zonas rurales, los cuales son: Amazonas, Boyacá, Caquetá, Cauca, Chocó, Córdoba, Guainía, Guaviare, Nariño, Putumayo, Vaupés y Vichada (Pérez Martínez y Pérez Correa, 2002: 37).

Tanto en Nariño como en Boyacá son renglones importantes de su economía, la agricultura y la ganadería, actividades productivas en las que juega un papel importante la población rural, que en la actualidad se enfrenta a problemas como la pobreza, la inexistencia de una reforma agraria, el minifundismo y los grandes terratenientes, situaciones que la tienen al borde de la desaparición.

Es preciso señalar que la metodología del Análisis Estructural de Contenido, no aborda el contexto con profundidad y suficiencia, a pesar de ser un elemento fundamental hoy por hoy en los estudios del lenguaje. Por tal motivo, esta investigación se propone dilucidar el contexto, para hacer un estudio más exhaustivo de las comunidades; para ello se ha acudido a la antropóloga social Margarita Serje, quien en su libro *El revés de la Nación*, habla del contexto y lo concibe a la vez como «una lectura y una representación de la realidad: es una manera de interpretarla y hacerla legible» (Serje, 2011: 34).



3. El contexto, una categoría compleja

En este estudio, que busca ver la cultura como un sistema de sentido, es necesario hacer alusión al contexto, no solo como esa circunstancia de tiempo, espacio, modo y lugar en el que se da un hecho, suceso o evento, sino como una categoría más compleja.

Para Malinowski (1935), por ejemplo, un enunciado o un discurso no son comprensibles tan solo con leerlos, se requiere conocer las condiciones en las que se produjo, situación que lleva al investigador a traspasar los análisis lingüísticos para ocuparse de aspectos de tipo etnográfico, a la hora de hacer trabajo de campo. A partir de esta visión, el significado de un enunciado está relacionado directamente con la cultura en la que se produjo y, por ello, para realizar estudios de grupos culturales es necesario ir al territorio y al medio en que ellos viven.

El contexto es el resultado de un proceso de interacción, porque las palabras no pueden ser analizadas o comprendidas por sí solas; es necesario comprender los hechos sociales y culturales en los que se produjeron las palabras o los enunciados, precisamente por ello es que se problematiza el contexto como objeto de estudio. En este sentido, Geertz (1973) considera el contexto como un elemento que nace de la interpretación de las sociedades y

de las culturas, que son como una especie de texto que se puede leer. Geertz (1973) al igual que Bakhtin (1984) hacen referencia a la intertextualidad de contexto, pues comprenden que el significado de un texto está dado por el conocimiento de otros textos y de las referencias y representaciones que están relacionadas con el mundo circundante. Desde el punto de vista de Bajtin, de acuerdo con el lugar de referencia en que se encuentre el sujeto, va a producir un género discursivo acorde con la esfera de uso; en este sentido, el contexto es el que va a determinar las reglas del enunciado.

En este mismo sentido Serje (2011) concluye que el contexto se produce, se configura, en la interacción de los sujetos; y agrega que el contexto es generador y a la vez resultado de las prácticas sociales. Es necesario tener en cuenta que el contexto se produce de forma situada, es decir, de manera particular para cada situación, dependiendo del punto de vista y los intereses o intenciones de los sujetos discursivos.

4. Problemáticas ambientales y socio-culturales de la Laguna de La Cocha y el Lago de Tota

Aunque es uno de los lagos altoandinos mejor conservados de América latina, la Laguna de La Cocha posee en la actualidad un sin número de problemas ambientales dentro de los que se hacen más relevantes la contaminación orgánica e inorgánica, debido a que hay descargas de aguas negras, por la práctica de la minería y por la utilización de fungicidas y plaguicidas.

La población del humedal Laguna de La Cocha «asciende a 6.943 habitantes, de ellos el 74% son campesinos y el 26% indígenas de la comunidad Quillacinga, organizada en el Cabildo Refugio del Sol» (Corponariño, 2009).

En la zona de influencia residen indígenas Quillacingas y campesinos nariñenses que conservan sus valores y tradiciones. En los primeros priman los principios ancestrales por el cuidado de la naturaleza y lo espiritual, mientras que en los segundos se mantienen valores occidentales.

Las comunidades indígenas y campesinas de la zona comparten diferentes maneras de ver y asumir la vida; en su mayoría son poblaciones diversas en cuanto a prácticas culturales, sociales y religiosas, sin embargo, prevalece el respeto entre ellas.

Las principales actividades de las que deriva su sustento son las agrícolas y pecuarias, sin embargo, sus ingresos son muy pocos, pues no les alcanzan para cubrir todas sus necesidades, «a pesar de los esfuerzos que realizan por sobreexplotar los recursos naturales, como el carbón, lo que afecta el ecosistema y la salud de quienes hacen la quema, incluyendo a la población circundante» (Corponariño, 2009: 245).

Según Corponariño, las familias tienen una baja calidad de vida debido a que no todos tienen acceso a programas de seguridad social, el agua que consumen la toman del humedal y en algunos casos presenta contaminación, comparten la vivienda con animales. (2009: 249).

Algunas ONG trabajan en la zona en el ámbito comunitario, por medio de estrategias de formación ambiental, situación que ha permitido que los residentes sean cada vez más conscientes del cuidado del medio ambiente.

Es de destacar la interacción que existe en la zona entre diversas culturas indígenas, campesinas y ciudadinas, y su vinculación con las problemáticas sociales del humedal, aun-



que persisten algunas diferencias de ver y actuar respecto de la utilización y cuidado de los recursos naturales.

La tradición oral en torno a la Laguna de La Cocha es de gran valor: en sus narrativas describen su origen, su historia, leyendas y mitos. En el humedal se celebra la fiesta Quillacinga, con el fin de aflorar, rescatar y mantener las costumbres de sus ancestros, donde el eje es el respeto por la madre tierra y los recursos naturales, insistiendo en la presencia y necesidad del cosmos como herencia para sus hijos.

En lo relacionado con el aspecto económico, es necesario señalar que la mayor limitación es la escasez de tierras y el minifundio, que reducen los ingresos de las familias, lo que a su vez imposibilita el ahorro y el acceso al sistema financiero. El pequeño productor, además de carecer de recursos para comercializar sus productos, está sujeto a los intermediarios, quienes le pagan bajos precios por los productos.

Las presiones que ejerce la población residente en el humedal, se centra en el aumento de la actividad piscícola y en el número de estanques; sobre explotación de la trucha; del suelo con el uso indiscriminado e incontrolado de químicos y la necesidad de obtener recursos adicionales para subsistir, lo que los lleva a la tala de bosques y quema de los mismos para obtener carbón.

Por otra parte, se presentan reiteradamente conflictos entre diferentes actores sociales, tales como: carboneros frente a comunidad que no es carbonera, red de veedores, Corporariño y Policía Nacional; Campesinos frente a indígenas, por tenencia de tierra, forma de aprovechar los recursos y cómo conservarlos.



5. Proceso de reindigenización en la población residente en las riberas de La Cocha

Un factor de gran relevancia al referir a los aspectos sociales y culturales de la población residente en las riberas de la Laguna de La Cocha, es el proceso de reindigenización o resurgimiento étnico de la comunidad Quillacinga, que se basa en la Constitución de 1991, la cual protege la definición de nuevas ciudadanías.

Los descendientes del pueblo Quillacinga, residentes en el corregimiento El Encano, del municipio de Pasto, iniciaron desde el año 1999 un proceso orientado a lograr que las autoridades nacionales los reconocieran como pueblo indígena y les permitieran constituir el resguardo.

Es importante señalar que en la época colonial se provocaron agresivas transformaciones en las poblaciones que vivían en lo que actualmente es el territorio de Colombia. Los cambios más notorios fue la disminución de la población y la afectación del paisaje, debido a acciones de deforestación orientadas a destinar los terrenos a actividades pastoriles o al cultivo de cereales o vegetales, la esclavización de la población nativa y la llegada de enfermedades inexistentes hasta el momento. Especialmente, en la región de Nariño, «entre los años de 1558 a 1991 la población indígena pasó de 21.767 a 2.741, una caída de más del 87%» (Calero, 1991: 207).

Báez (1993: 1) explica que las poblaciones indígenas que quedaron en los campos, tras el proceso de independencia, pasaron de ser indios a llamarse campesinos hacia la década del 70, con la introducción en el país del pensamiento marxista.

Tanto en los espacios de la academia como en las políticas públicas, el concepto antropológico de indio o indígena fue sustituido por el económico-sociológico de campesino, habitante de áreas deprimidas y marginadas, reflejando poderosamente la influencia de otros actores no antropológicos como sociólogos, agrónomos, economistas que han intervenido en la aplicación de políticas públicas hacia el medio indígena a partir de los años setenta (Báez, 1993: 1).

Como se puede observar, en la región de La Cocha se da este fenómeno, como en la mayor parte del territorio colombiano; sin embargo, queda entre la población rural una fuerte raigambre por sus raíces y sus antepasados, lo que unido a la problemática de pobreza, violencia, tenencia de la tierra y marginamiento, los hace generar procesos de movilización social orientados a lograr que el gobierno les reconozca sus derechos como pueblos indígenas, por lo que algunos de ellos se organizaron a manera de Cabildo.

Es así como gracias al reconocimiento de privilegios sobre la propiedad de la tierra a los descendientes indígenas y la protección a la definición de nuevas ciudadanía que hace la Constitución de 1991, se genera el espacio propicio para que las comunidades que se reconocen a sí mismas como indígenas, se organicen y pidan al gobierno que también las reconozca y constituya resguardos indígenas, en los que ellos puedan desarrollarse y recuperar sus tradiciones.

En su artículo 63 la Constitución de 1991 establece que las tierras comunales de grupos étnicos son inalienables, imprescriptibles e inembargables; y en el artículo 329 indica que las tierras de resguardos son de propiedad colectiva no enajenable (Incoder, 2009).

En este sentido, el Gobernador del cabildo indígena Quillacinga pide, el 25 de marzo de 1999 al Incoder la conformación del Resguardo Indígena «Refugio del Sol» (Incoder, 2009). Pasados 10 años, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural en conjunto con el Incoder, después de hacer un análisis de orden jurídico, social, económico y de propiedad de tierras, aprobaron la constitución del resguardo el 14 de diciembre de 2009.

El mencionado estudio se realizó en el año 2006 y señaló entre otros aspectos que el territorio en el que se pedía la constitución del resguardo, ubicado en el corregimiento El Encano, municipio de Pasto, era un área de 355 hectáreas y que la comunidad estaba integrada por 229 familias, 1.110 personas, de las cuales 551 eran hombres y 569 eran mujeres (Incoder, 2009).

Al describir la organización social y política, el estudio destaca que la población residente en el sector tenía pocas características indígenas y se asemejaba más a la condición de campesinos, como se puede apreciar en el siguiente fragmento:

En esta comunidad la familia se constituye en una unidad principal de organización, de tipo nuclear, aunque con fuerte sentido de pertenencia a la familia extensa como resultado de las relaciones de parentesco. El régimen es patriarcal y monogámico conformando unidades domésticas que habitan una misma vivienda. Las tradiciones se han perdido, teniendo en cuenta que en el pueblo Quillacinga fue en donde más influyó la evangelización y sus líderes acogieron a los españoles sin mayores resistencias (Incoder, 2009: 3).

Y más adelante, al describir la economía y el mercado de la población el estudio señala:

Son pequeños agricultores, con escaso acceso al crédito, a la asistencia técnica, infraestructura de servicios, accesibilidad vial y mercados para la venta de sus productos, por lo tanto, la explotación agrícola no presenta mayores desarrollos, debido a la práctica manual (Incoder, 2009: 3).



En Colombia son muchos los procesos de reindigenización que se han venido dando en la última década, entre ellos se encuentran en el suroccidente de Colombia poblaciones como la Yancona y los Jenoyes, que se han organizado y movilizado con el objetivo de lograr su reivindicación cultural y étnica y así evitar su total extinción. Estas poblaciones decidieron no reclamar su descendencia blanca, sino exigir su reconocimiento como descendientes indígenas.

6. Problemáticas ambientales del Lago de Tota

Uno de los lagos que mayor afectación ha tenido en el país, producto de la acción del hombre es el de Tota, al punto de ser considerado en el año 2012, por la Red Mundial de Humedales como uno de los ecosistemas más amenazados del mundo (Wallace, 2012: 2).

Los principales focos de afectación de lago son el monocultivo de cebolla, que conlleva el indiscriminado uso de fungicidas y fertilizantes; el vertido de aguas negras, la crianza de trucha, la extracción de agua por parte de municipios como Aquitania, Iza, Cuítiva, Tota, Sogamoso y la empresa Acerías Paz del Río, así como la actividad turística, comercial y hotelera.

Para Corpoboyacá, en el Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca del Lago de Tota, Convenio número 038 de 2004, la responsabilidad de la situación ambiental que afecta el lago recae en los que allí residen y explotan los recursos ambientales y naturales (2005:11). Sin embargo, la principal responsabilidad de la situación actual del recurso hídrico recae en el Estado, que ha sido negligente para dar solución a la crisis.

Para Wallace (2012:2), en las riberas del Lago de Tota, el más grande de Colombia, se cultiva el 90% de la cebolla larga que se consume en el país. «Las condiciones climáticas de la zona son ideales y el lago además les garantiza a los cebolleros del municipio de Aquitania, en el departamento de Boyacá, toda el agua que puedan necesitar».

Uno de los aspectos de mayor incidencia, como reconoce Corpoboyacá (2005), radica en el alto consumo de los acueductos municipales y por la acción de acerías Paz del Río —propiedad de la siderúrgica brasileña Votorantim—, juntos suman una extracción de alrededor de «3.000 litros por segundo, sin ningún tipo de compensación» (Wallace, 2012).

Además, uno de los factores de complica aún más la situación del Lago de Tota es la deforestación que se genera a la cuenca, en las zonas altas y la retención de aguas que se hace en algunos sectores por parte de las comunidades. Otra amenaza es el acceso de la industria del petróleo, ya que en la zona se están haciendo exploraciones para identificar la presencia de petróleo. Un agravante más es la costumbre de los cultivadores de cebolla de tirar toneladas del producto al lago cuando el precio está bajo para generar desabastecimiento, una menor oferta y acrecentar el precio de la misma.

En la actualidad están en riesgo de desaparecer el espejo de agua de cerca de 6.000 hectáreas y las más de 10 especies de aves migratorias y un número similar de aves endémicas; la preservación de esta riqueza ambiental se está posponiendo cada vez más, pues al estado y a los agricultores les interesa seguir moviendo el negocio de la cebolla que gestiona más de 350 mil millones de pesos en un año.

Esta dicotomía entre protección del medio ambiente y producción económica, la viven las comunidades campesinas, a quienes por la situación de pobreza que vive el campo, no



tienen otra alternativa que la de dedicarse a actividades económicas que les resulten más rentables, como en el caso de Tota, al monocultivo de cebolla.

Ostrom (1990), se refiere a esa dicotomía entre la naturaleza y su aprovechamiento por parte de sus habitantes, al referir al bienestar individual *versus* el bienestar social y su relación con las reglas que son instauradas por la sociedad; y hace especial énfasis en el aprovechamiento y manejo de los recursos naturales, que son a su vez bienes comunes, e incluso de los bienes de uso colectivo, que son también bienes públicos.

A la luz del pensamiento de Ostrom (1990), la preservación del ecosistema del Lago de Tota y la coexistencia de las actividades económicas, comerciales y empresariales, con las labores del campesinado, se podrían dar si se generan procesos de reconstrucción del tejido social, concientización de los diferentes actores; y se dan reglas, ordenamientos y legislación clara de orden estatal y comunitario.

7. La producción cebollera

La zona aledaña del Lago de Tota no se distinguió siempre por su producción de cebolla larga, antes del año 1964 en la zona de cultivaba trigo, papa, cebada y se criaban ovejas y ganado vacuno. Es a partir del año de los años 1964 y 1966 cuando comienza a incubarse el cultivo de cebolla en la región.

Raymond (1990) explica que el surgimiento del cultivo de la cebolla se produce por los bajos ingresos y el consiguiente empobrecimiento que estaban viviendo los campesinos debido a la presencia de plagas que atacaban el cultivo de patata. Señala que el señor Juvenal Rosas fue el primero en cultivar y comercializar la cebolla larga y que los demás campesinos del sector, al ver que le iba bien financieramente con esta actividad, decidieron imitarlo.

En la región hay muchos factores de favorecen el cultivo de la cebolla larga como son el clima frío, la existencia de suficiente agua proveniente del lago, la fertilidad del terreno aledaño al Lago de Tota y la rentabilidad del cultivo, dada por la obtención de la cosecha en mucho menos tiempo que la de otros productos, lo que provoca que se den entre tres y cuatro cosechas al año.

Claro está que el incremento en los precios de la maquinaria y los insumos agrícolas y las dinámicas del mercado han golpeado en el siglo XIX al cultivo de cebolla y a sus productores, quienes hoy continúan su labor pero recibiendo menores ingresos. La mayor rentabilidad la perciben los propietarios de grandes extensiones de tierra, que ha incursionado en el mundo del transporte terrestre del producto, lo que les facilita poner la cebolla en Corbastos directamente. Los pequeños y medianos productores, deben someterse a los precios que les pagan los intermediarios por su producto, situación que los lleva a que sus condiciones empeoren cada vez más.

8. Resultados

En la Laguna de La Cocha se configura un contexto en el que las comunidades son transformadoras de sus condiciones de vida, son conscientes del cuidado de la tierra en que viven y



de forma preferencial del agua de La Cocha, la cual consideran como un sujeto de derechos que se debe preservar. Por ello, realizan actividades de capacitación con las comunidades residentes en cercanías de la Laguna, para que la conozcan, la quieran y la cuiden.

Algunos residentes en La Cocha producen un contexto de esperanza respecto al progreso y al futuro en donde el trabajo comunitario les permitirá lograr mejores condiciones de vida para ellos y para el medio ambiente. Ejemplo de esto son las Mingas asociativas que han creado para hacer trabajo solidario en bien de la naturaleza y de las comunidades.

Lo anterior se da debido a que estas personas, descendientes de los indígenas Quilla-cingas, hace muchos años desacralizaron, en gran medida, su relación con el ecosistema en que viven y se dieron cuenta de que, si seguían esperando que el Estado les diera solución a sus problemas, el humedal Ramsar hubiera entrado en crisis y ellos estarían viviendo en la pobreza. Se puede observar cómo en las entrevistas, son pocas las veces en que los campesinos o indígenas culpabilizan al Estado de su suerte o la de la Laguna.

Se identifica una postura mucho menos paternalista y más orientada a identificar a cada individuo como aportante a la solución de las problemáticas de la comunidad y del ecosistema en que vive, pues cada individuo, a partir del conocimiento de los recursos naturales, logra tomarles afecto, los respeta, los cuida y los preserva. Además, realiza actividades económicas amigables con ellos, de manera que garantiza que haya recursos naturales para las generaciones presentes, pero también para las futuras.

En este contexto que se crea ellos son eje fundamental para el bienestar de la comunidad, del corregimiento, del municipio, porque cada uno aporta un poco a que se logre la gran meta; así ponen en práctica el trabajo asociativo, la Minga, para lograr el bien vivir.

En este contexto el futuro se ve con esperanza, ya que las acciones que están desarrollando hoy se verán reflejadas en lo que pongan en práctica sus hijos, como herederos del planeta.

Por su parte, los campesinos de la Laguna de Tota configuran un contexto según el cual ellos son inocentes de la situación de deterioro del ecosistema. Desde su perspectiva, el Estado y la empresa privada son los principales culpables de la crisis ecológica que vive esta fuente hídrica. El Estado los tiene abandonados, no invierte recursos en la región, no ha puesto a funcionar la planta de tratamiento, los funcionarios públicos de Corpoboyacá se «roban» la plata y no la invierten en la Laguna, los amenazan con quitarles sus tierras, a pesar de que ellos tienen título de propiedad, las alcaldías sacan agua de la Laguna y no le retribuyen en inversión.

Se construye por parte de los campesinos de Tota, un contexto en donde hay un Estado irresponsable, negligente, no protector, que ha olvidado a la Laguna de Tota y a las gentes que viven en sus cercanías. Además, configuran un Estado extractor de agua y de recursos, pero que por su irresponsabilidad no le devuelve al lago lo que toma de él.

Los empresarios, por su parte tiran las aguas negras al lago, sin ningún tratamiento, sacan agua, traen turistas que no cuidan el medio ambiente, tiran desechos de la pesca, sacan agua para grandes compañías durante años, las cuales no reinvierten en la Laguna.

En el contexto que crea la mayor parte de los campesinos entrevistados de la Laguna de Tota, confluyen Estado, empresas y comunidades campesinas, en una pugna por establecer quién es el culpable de la situación del lago. A partir de la perspectiva de buena parte de los campesinos, ellos son víctimas y no tienen responsabilidad alguna en la crisis ambiental del



lago. Mientras desde este mismo punto de vista los empresarios y los gobernantes municipales son los responsables y victimarios que afectan el lago y a las comunidades residentes en sus laderas.

Es así como cada entrevistado para argumentar su visión de la situación del lago de Tota crea un contexto. Ejemplo de esto es un profesor que dice que los agroquímicos y fertilizantes no hacen daño, que él inclusive se podría tomar un vaso de ese fertilizante y no le haría daño (crea el contexto para ser creíble); otros campesinos de Tota aceptan que los fertilizantes son perjudiciales, pero crean un contexto que los justifica, al decir que sin esos químicos no crece ni engruesa la cebolla y que así no la pueden vender a buen precio en el mercado.

En este sentido, se crea un contexto en el que los campesinos justifican sus actuaciones en relación con la Laguna, porque ellos manifiestan que requieren explotar la naturaleza para conseguir alimento.

Como se observa, se configura un contexto que termina por justificar el actuar de los campesinos, pues ellos necesitan sobrevivir y la naturaleza les dio la Laguna para que lo hagan y nadie puede interponerse para ello. Así mismo, es al Estado a quien le corresponde solucionar la problemática.

El contexto que se produce en esta región hace ver el futuro como incierto, porque no se sabe lo que pasará con el cultivo de la cebolla, ni con la Laguna de Tota, porque está en crisis y no se están tomando las medidas necesarias para detener su deterioro, inclusive, algunos campesinos se atreven a afirmar que se va a acabar.

El contexto que configuran las comunidades de la Laguna de La Cocha vinculadas a este estudio, es bastante diferente de la anterior. Estas comunidades, descendientes de los indígenas Quillacinga, hace muchos años desacralizaron en parte su relación con el ecosistema en que viven y se dieron cuenta de que si seguían esperando que el Estado, «todo poderoso», viniera a arreglarles los problemas que tienen, el humedal Ramsar hace mucho tiempo hubiese entrado en crisis y ellos estarían en la pobreza absoluta.

Se identifica aquí una postura mucho menos paternalista y más orientada a identificar a cada individuo como aportante a la solución de las problemáticas de la comunidad y del ecosistema que les permite la vida, pues cada individuo, a partir del conocimiento de los recursos naturales, se apega a ellos, los quiere y respeta, luego los cuida y preserva por medio de actividades económicas amigables con ellos; de esta manera se garantiza que haya recursos naturales para las generaciones presentes, pero también para las futuras.

Desde esta perspectiva se configura un contexto en el que las comunidades son gestoras de la mejora de las condiciones en que viven y responsables del cuidado de la tierra en que viven y en especial de la Laguna de La Cocha, la cual consideran como un sujeto de derechos que se debe preservar.

9. Discusión

Después de observar, analizar e interpretar los resultados, se deduce que la pregunta de investigación obtuvo respuesta tras la realización de un juicioso trabajo de Análisis Estructural de Contenido, que permitió deducir que las comunidades sujeto de este estudio, tanto en la Laguna de Tota como en La Cocha, crean o producen un contexto particular, para dar cohe-



rencia y credibilidad a sus narrativas, las cuales a su vez están dadas por las características sociales, políticas, culturales, medio ambientales y económicas de las comunidades.

Los campesinos de la Laguna de Tota configuran un contexto según el cual el Estado y la empresa privada son los principales culpables de la crisis ecológica que vive esta fuente hídrica. Por tanto, el Estado los tiene en estado de abandono, no invierte recursos en la región, no ha puesto a funcionar la planta de tratamiento, los funcionarios públicos de Corpoboyacá se «roban» la plata y no la invierten en la Laguna, los amenazan con quitarles sus tierras, a pesar de que ellos tienen título de propiedad, las alcaldías sacan agua de la Laguna y no le retribuyen en inversión.

Los empresarios, por su parte tiran las aguas negras al lago, sin ningún tratamiento, sacan agua, traen turistas que no cuidan el medio ambiente, lanzan desechos de la pesca, sacan agua para grandes compañías durante años, las cuales no reinvierten en la Laguna.

Como se puede apreciar el contexto que crea la mayor parte de los campesinos entrevistados de la Laguna de Tota, es interaccional, en donde confluyen estado, empresas y comunidades campesinas, en una pugna por establecer quién es el culpable de la situación del lago. A partir de la perspectiva de buena parte de los campesinos ellos son víctimas y no tienen responsabilidad alguna en la crisis ambiental del lago. Desde este mismo punto de vista los empresarios y los gobernantes municipales son los responsables y victimarios que afectan el lago y a las comunidades residentes en sus proximidades.

Como se observa, se configura un contexto que termina por justificar el actuar de los campesinos, pues ellos necesitan sobrevivir y la naturaleza les dio la Laguna para que lo hagan y nadie puede interponerse para ello. Así mismo, es al Estado a quien le corresponde solucionar la problemática.



Desde la visión del Plan de Manejo Ambiental de la Laguna de Tota, también se constituye un contexto que permite que los argumentos esgrimidos en el documento tengan validez, es así como se configura una situación en la que los campesinos son poco educados, salvajes, incivilizados y por ello son los responsables del deterioro ambiental del ecosistema del lago alto andino. Además, la falta de educación lleva a los campesinos a no saber trabajar de forma mancomunada para mejorar sus condiciones de vida. La situación se agrava cuando en el Plan se expone que los campesinos, producto de su estado salvaje, no pueden o no saben elegir buenos gobernantes que los saquen del problema de formación que tienen.

Se observa cómo cada parte (campesinos y gobierno a través del Plan de Manejo Ambiental) arma un constructo a partir del cual sus argumentos tienen validez y aunque comparten el mismo tiempo y espacio, es decir el mismo telón de fondo, son capaces, con los mismos elementos, de configurar un contexto que hace creíbles y coherentes sus argumentos.

El contexto que se produce en esta región hace ver el futuro como incierto, porque no se sabe lo que pasará con el cultivo de la cebolla, ni con las Lagunas de Tota, porque está en crisis y no se están tomando las medidas necesarias para detener su deterioro, inclusive, algunos campesinos se atreven a afirmar que se va a acabar.

En el contexto que configuran en las comunidades de la Laguna de La Cocha, se identifica una postura orientada a identificar a cada individuo como aportante a la solución de las problemáticas de la comunidad y del ecosistema que les permite la vida, pues cada individuo, a partir del conocimiento de los recursos naturales, se apega a ellos, los quiere y respeta, luego los cuida y preserva, por medio de actividades económicas amigables con ellos; de

esta manera se garantiza que haya recursos naturales para las generaciones y presentes, pero también para las generaciones futuras.

En este contexto que se crea, ellos no son ni víctimas ni victimarios, son eje fundamental para el bienestar de la comunidad, del corregimiento, del municipio, porque cada uno aporta un poco a que se logre la gran meta; así ponen en práctica el trabajo asociativo, la Minga, para lograr el bien vivir.

10. Conclusiones

Tanto en la Laguna de Tota como en La Cocha, se identifica que las comunidades vinculadas a este estudio crean o producen un contexto particular, para dar coherencia y credibilidad a sus narrativas.

Se observa cómo cada parte (campesinos e indígenas) arma un constructo a partir del cual sus argumentos tienen validez y aunque comparten el mismo tiempo y espacio, es decir el mismo telón de fondo; son capaces, con los mismos elementos, de configurar un contexto que hace creíbles y coherentes sus argumentos.

En el caso de la Laguna de Tota, se observa una fractura entre Estado y campesinos, se refleja en el mal estado de la Laguna y su ecosistema, pues se observa que está muy lejos el momento en que las dos partes entren en un verdadero diálogo, que les permita adelantar acciones conjuntas de protección y preservación de los recursos naturales.

En el caso de La Cocha, el estado de la Laguna se debe al cuidado que las comunidades hacen de su entorno de forma autónoma y la manera como constantemente se está capacitando a las comunidades para que conozcan y cuiden los recursos naturales. En este contexto el futuro es prometedor, porque las acciones que están tomando hoy se verán reflejadas en lo que pongan en práctica sus hijos como herederos del planeta.

El contexto forma parte importante de los elementos discursivos de un diálogo, conversación o proceso de interacción humana, dado que unido a la comunicación verbal y no verbal, se va constituyendo, para darle validez, legitimidad y credibilidad a lo que se expresa. Es decir, a través del proceso de producción del contexto el hecho o acontecimiento adquiere significado.

11. Bibliografía

- BÁEZ, Mariano (1993). *De indígenas a campesinos. Miradas antropológicas de un quiebre paradigmático*. México: Ciesas.
- BAKHTIN, Mikhail (1984). *Problems of Dostoyevsky's Poetics*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- CALERO, Luis Fernando (1991). *Pastos Quillacingas y Abades 1535-1700*. Bogotá, D.C.: Fondo de promoción de la cultura.
- CRESWELL, John W. (1998). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions*. Thousand Oaks, California: Sage Publications, Inc.
- CORPOBOYACA (2005). *Plan de ordenación y manejo de la Cuenca del Lago de Tota Convenio número 038 de 2004*. Corpoboyaca-PUJ. Recuperado de <https://www.corpoboyaca.gov.co/cms/wp-content/uploads/2015/11/prospectiva-pomca-lago-tota.pdf>



- CORPONARIÑO (2009). *Plan de Manejo Integral del Humedal Ramsar Laguna de La Cocha*.
- El Tiempo (2010). «Campesinos de la Laguna de La Cocha (Nariño) ganan premio internacional». *El Tiempo*, 27 octubre.
- GEERTZ, Clifford (1973). *The interpretation of cultures*. Nueva York: Basic Books.
- HERRERA, Javier D. (2009). *La comprensión de lo social. Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Bogotá: CINDE.
- HIERNAUX, Jean P. (1977). *L'institution culturelle. Systematisation théorique et methodologique*. Tesis doctoral. Lovaina: Universidad católica.
- HIERNAUX, Jean P. (1995). *Analyse structurale de contenus et modeles culturels. Application a desmateriaux volumineux. Practiques et methods de la recherché en sciences sociales*, París: Armand Colin
- INCODER (2009). *Acuerdo número 200 de 2009, por el cual se constituye como resguardo, en beneficio de la comunidad indígena Quillacinga de Refugio del Sol, un globo de terrenos baldíos de la Nación, localizado en jurisdicción del municipio de Pasto, departamento de Nariño*. Recuperado de <https://diario-oficial.vlex.com.co/vid/mero-quillacinga-refugio-sol-globo-75628864>
- MALINOWSKI, Bronislaw (1935). *Los argonautas de pacífico occidental*. Barcelona: Península.
- OSTROM, Elinor (1990). *El gobierno de los bienes comunes. Evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: Fondo de Cultura Económica.
- PÉREZ MARTÍNEZ, Manuel y PÉREZ CORREA, Edelmira (2002). «El sector rural en Colombia y su crisis actual». Cuadernos de desarrollo rural, 48, 35-58.
- RAYMOND, Pierre (1990). *El Lago de Tota ahogado en cebolla. Estudio socioeconómico de la Cuenca cebollera del Lago de Tota*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- SERJE, Martarita (2011). *El revés de la nación. Territorios salvajes, fronteras y tierra de nadie*. Bogotá: Uniandes.
- SUÁREZ, Hugo José (2008). *El sentido y el método. Sociología de la cultura y análisis de contenido*. México: Universidad de Michoacán.
- WALLACE, Arturo (2012). «El Lago de Tota, el más contaminado del mundo, ahora amenazado por el petróleo». *Semana*, 17 agosto.
- WEBER, Max (1987). *Economía y Sociedad*, México, FCE.

